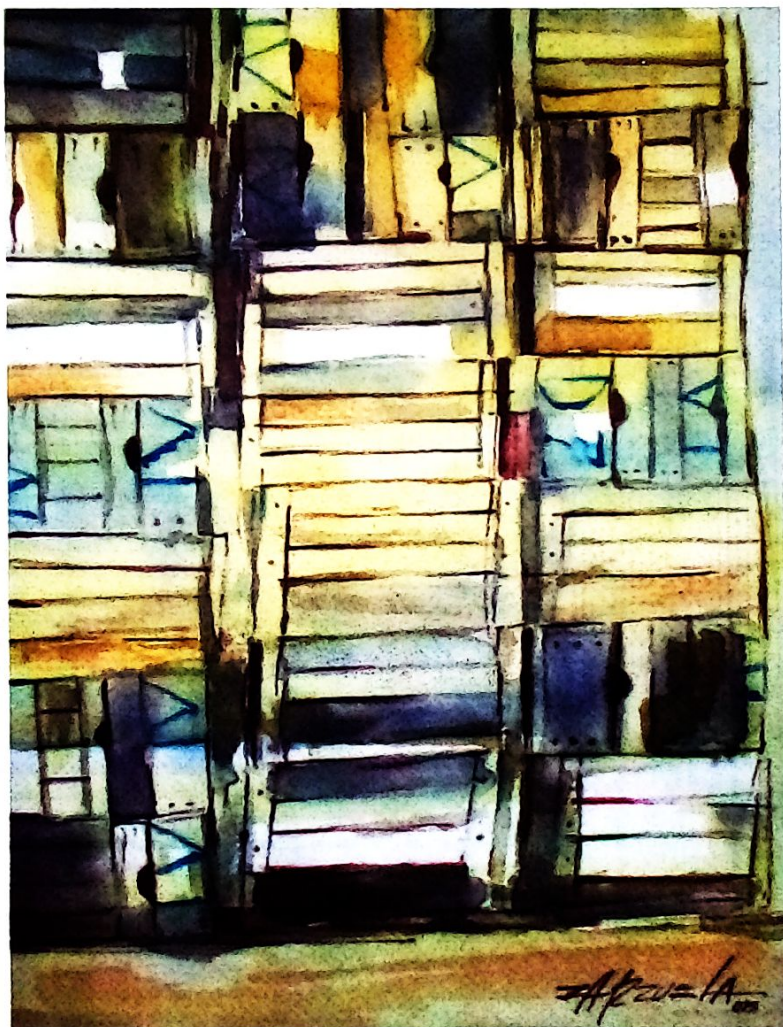




D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



Octavio Paz • Raúl Pino • HCF Mansilla • Ricardo Bada • Ricardo Silva • José Mahieu
Gonzalo Molina • Erick Fajardo • Sergio Gareca • Luis Carrasco
Víctor Montoya • Cecilio Guzmán

LA PATRIA
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XXIII n° 575 Oruro, domingo 7 de junio de 2015





Cajonería, acuarela de 20 x 30 cm
Erasmio Zarzuela

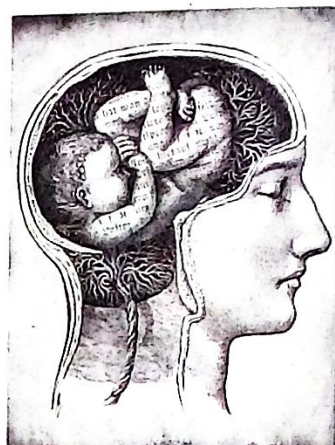
Palabra en libertad

Alfonso Reyes señala con verdad que no se puede hablar en prosa sin tener plena conciencia de lo que se dice. Incluso puede agregarse que la prosa no se habla: se escribe. El lenguaje hablado está más cerca de la poesía que de la prosa; es menos reflexivo y más natural y de ahí que sea más fácil ser poeta sin saberlo que prosista. En la prosa la palabra tiende a identificarse con uno de sus posibles significados, a expensas de los otros: al pan, pan; y al vino, vino. Esta operación es de carácter analítico y no se realiza sin violencia, ya que la palabra posee varios significados latentes, es una cierta potencialidad de direcciones y sentidos. El poeta, en cambio, jamás atenta contra la ambigüedad del vocablo. En el poema el lenguaje recobra su originalidad primera, mutilada por la reducción que le imponen prosa y habla cotidiana. La reconquista de su naturaleza es total y afecta a los valores sonoros y plásticos tanto como a los significativos. La palabra, al fin en libertad, muestra todas sus entrañas, todos sus sentidos y alusiones, como un fruto maduro o como un cohete en el momento de estallar en el cielo. El poeta pone en libertad su materia. El prosista la aprisiona.

Octavio Paz en: *El arco y la lira*.

La mayéutica en la justicia

* Raúl Pino-Ichazo



Existen legados intelectuales extraordinarios unidos a la profundidad de comprensión de su contenido y a la acción de resultados satisfactorios que generan en las relaciones humanas, uno de ellos, muy relevante y poco practicado en la actualidad es la mayéutica, que consiste en formular adecuadas preguntas para, con la ayuda de ejemplos inductivos estimular al interlocutor a pensar por sí mismo rebasando o superando los límites de la mera autoridad y conducirlo a reconocer esencias (de la verdad, virtud de las cosas) eternas, inmutables, sustraídas al capricho humano, desempeñando con esa técnica, expresada coloquialmente y sin eufemismos, el papel de una partera intelectual, siendo el autor y alma de la investigación de esta técnica un maravilloso ser humano: Sócrates, y su enseñanza a la ironía entendida como una fase elevada de la inteligencia y como forma de expresión consistente en modificar el valor de las palabras, haciendo entender lo contrario que se dice y con una teleología concisa e inconfundible: actuar y filosofar con la ética y el arte de vivir honestamente. De esta forma el bien reside en lo verdadero, en lo ético y lo lejano a la corrupción, que es una interpretación actual del autor de este artículo.

Esta técnica intelectual con sustrato de genialidad podría ayudar eficazmente a reducir sensiblemente la corrupción y la acumulación escandalosa de expedientes condenados a la retardación de justicia, porque desde un principio cuando el cliente por el problema jurídico que lo agobia, consulta a un profesional abogado, este es el punto de inflexión determinante que no se puede dejar bajo circunstancia alguna inadvertido, pues aplicando la técnica de la mayéutica al cliente que consulta el abogado después de un circunloquio de mínimo 100 preguntas o más, aplicando estrictamente el método de Sócrates y posteriormente estudiando la totalidad de las respuestas del posible cliente por varias horas podrá determinar con fiabilidad y conciencia moral si ese cliente es inocente o culpable.

De esta precisa e importantísima fase decanta la decisión ética del profesional para aceptar el caso si es inocente introduciendo su máximo conocimiento jurídico, diligencia, empatía y penetración al tema, sin garantizar ningún resultado, o si es culpable, asistirle jurídicamente para aminorar su pena o sanción, al haberle arrancado por esta técnica una confesión voluntaria que en la justicia asume ponderación por los jueces.

El lector se preguntará sobre la forma que esta técnica coadyuva a la reducción de la corrupción y la retardación de justicia: la respuesta con certeza reposa en la decisión moral del abogado jurista que, después de aplicar la mayéutica, obtiene dos verdades: la inocencia o la culpabilidad, entonces, jamás debería convencer al cliente a iniciar un proceso legal costoso, extenso y sin pronóstico de tiempo, además sin futuro para el cliente pues a sabiendas que es culpable, lo conduce a ese calvario por la codicia de su sendero del proceso judicial a abstenerse del mismo y renunciar a honorarios ilícitos, imagen, el sello indeleble de su conducta ética y muchos y frecuentes clientes, pues estos son muy inteligentes y la transmisión verbal de su experiencia con tal o cual jurista es imparable.

Raúl Pino-Ichazo Terrazas.
Presidente de la Sociedad Escritores de Bolivia.



el duende
director: luis urquieta m.
consejo editor: benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david illanes
casilla 448 telfs. 5276816-5288500
elduende@zofro.com
lurquieta@zofro.com

www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende



El Duende no mantiene correspondencia obligatoria
de publicación con colaboraciones no solicitadas;
tampoco comparte necesariamente las ideas
expresadas por sus autores.



Tres modelos de rechazo intelectual a las posiciones incómodas

* H.C.F. Mansilla

En sociedades conservadoras y tradicionalistas se pueden constatar tres modelos recurrentes para rechazar opiniones que parecen incómodas o peligrosas para el consenso general.

(1) Las comunidades académicas y universitarias en gran parte del Tercer Mundo contemporáneo han adoptado posiciones marxistas, revolucionarias y anti-imperialistas como el enfoque general y normativo, aunque se trata habitualmente de una retórica inofensiva en la praxis, pero muy difundida en el plano teórico. Esto significa que los enfoques racionalistas y liberal-democráticos no son aceptados como válidos porque estarían alejados de los hábitos intelectuales de estas sociedades. Se rechaza, por lo tanto, toda perspectiva opuesta a una especie de mística revolucionaria y nacionalista. La originalidad de los aportes propios y la pertinencia actual de los planteamientos socialistas y nacionalistas no podrían ser captadas mediante categorías conceptuales que provienen del racionalismo y liberalismo del Norte. Estas últimas, en realidad, serían el fiel reflejo de las estrecheces teóricas y del carácter anacrónico del pensamiento eurocéntrico e imperialista.

Contra esta posición se puede argüir lo siguiente. Liberal suena a libertad o, más precisamente en el ámbito popular latinoamericano, a un exceso de libertad, a un intento de no acatar las normas generales del orden social y al propósito de diferenciarse innecesariamente de los demás. Por ejemplo: las consecuencias práctico-políticas de la modernidad racionalista y liberal no han sido aceptadas del todo en el ámbito andino, donde siguen produciendo una especie de alergia colectiva. Con muchas reservas se puede decir que el ejercicio efectivo de las libertades políticas y de los derechos humanos nunca ha sido algo bien visto por las colectividades latinoamericanas, sobre todo por aquellas que no han experimentado un proceso profundo de modernización. Por ello la libertad individual y grupal y la autonomía de pensamiento y de criterios valorativos no han conformado valores positivos en el imaginario colectivo de estas sociedades premodernas.

Las concepciones más usuales en el terreno académico y universitario se mueven todavía dentro de una plausibilidad hermenéutica conformada por el marxismo-leninismo gramsciano y las modas relativistas y deconstructivistas que ahora son obligatorias. Es decir: lo atendible, lo que puede ser admitido a la discusión y hasta ser

aprobado como lo aceptable, tiene que estar en el seno del legado civilizatorio edificado por las rutinas teóricas y las convenciones políticas de este dilatado ámbito cultural. Lo que necesitamos, en cambio, es salir de los criterios angostos de este tipo de plausibilidad, ya que, por ejemplo, las insuficiencias del marxismo son más o menos evidentes: esta doctrina no estuvo en la condición de explicar de modo idóneo la constelación de las naciones altamente desarrolladas en la segunda mitad del siglo XIX ni tampoco pudo pronosticar la evolución y el colapso del sistema socialista mundial en la segunda mitad del siglo XX.

(2) Las sociedades conservadoras y tradicionalistas reaccionan con marcada irritación ante toda muestra de ironía, lo que descalifica *ipso facto* cualquier enfoque teórico que tenga huellas irónicas. Evidentemente: uno está en clara desventaja si usa términos o giros que estén vinculados a un propósito irónico, aunque sea muy vagamente. Es un asunto muy amplio, que tiene que ver con mentalidades autoritarias que vienen de muy atrás. En el ámbito latinoamericano – como en el islámico – no ha existido una tradición intelectual que vincule la ironía con logros cognoscitivos o con otras posibilidades válidas de percibir el mundo y la propia identidad, como en las dos grandes variantes representadas por *Sócrates* y *Michel de Montaigne*. Aquí la ironía no tiene la significación de una distancia lúdica o crítica con respecto al orden social, a las doctrinas prevalecientes o a uno mismo. Ironía es sinónimo de burla, mofa y escarnio, y por ello es muy peligroso el usarla. *Georg Christoph Lichtenberg* afirmó, en cambio, que detrás de toda ironía están la angustia y el desconsuelo, pero no creo que esta sentencia cause la menor impresión positiva en la mayor parte del área latinoamericana.

No se debe utilizar locuciones y planteamientos irónicos en una sociedad que tiene aversión al riesgo, como son, en general, los modelos sociales conservadores. Estos últimos no atribuyen un valor positivo a la duda y al cuestionamiento como un camino del conocimiento y más bien estiman en alto grado las doctrinas establecidas de vieja data, las certidumbres avaladas por la tradición y los modos convencionales y rutinarios de comunicación. Ante el avance de la modernidad, estas sociedades han ingresado en una crisis general de identidad, lo que transforma su cultura en algo frágil. La fragilidad no se viene con un talante irónico,

que podría significar una vulneración de su identidad precaria, porque toda ironía conlleva distancia.

Observaciones irónicas en torno a la obra de los pensadores nacionalistas o socialistas son consideradas como una mera impugnación escandalosa de las glorias nacionales respectivas y, en casos graves, una ofensa contra toda la colectividad. Uno de los grandes temas abordados por Hannah Arendt es el análisis de la opinión pública convencional, la mayoritaria por amplio margen en cualquier sociedad. Y esta voz colectiva preguntará en tono irritado y acusatorio: ¿Cómo vas a ensuciar nuestro propio nido? Uno no critica la casa, la familia, la nación de uno mismo. Si uno pone en evidencia los rasgos negativos de la propia tribu y del propio país, uno perpetra un agravio a la identidad nacional. Es un acto de deslealtad, lo que nunca es perdonado. El traidor es percibido como el sujeto pérfido que comete el pecado más horrible, ya que actúa así con alevosía incurable. Arendt mostró que este es uno de los tabúes más antiguos y más persistentes en todo orden social. A pesar de ello el deber del espíritu crítico es justamente analizar a fondo estas prohibiciones de ejercer el pensamiento independiente en uno de los campos más interesantes de las ciencias sociales.

(3) En la esfera académica y universitaria de las sociedades conservadoras y tradicionalistas se da, paradójicamente, una curiosa aversión contra la *fenomenología*. En la acepción latinoamericana más usual, fenomenología no tiene nada que ver con el sentido que *G. W. F. Hegel* y *Edmund Husserl* dieron al término. Aquí significa una ocupación tercamente innecesaria y parasitaria con minucias de la vida cotidiana. Actúa superficialmente, por ejemplo, aquel que analiza la situación del Poder Judicial y su instrumentalización por el Poder Ejecutivo con fines políticos o el que menciona el burocratismo de la administración pública o la existencia de enrevesados trámites administrativos. Este tipo de interés indagatorio es calificado como una pérdida de tiempo o una muestra de un espíritu reaccionario, anacrónico y enemigo de las mayorías populares. Lo mismo ocurre con aquel que intenta esclarecer los dilemas y las estrecheces diarias de la población cubana. (Hacerlo anteriormente en el caso de la Unión Soviética era un testimonio antirrevolucionario y pro-imperialista.)

Como asevera *Juan Cristóbal MacLean*

para el caso boliviano, en lugar de luchar "por causas y razones concretas, pragmáticas, material y tangiblemente beneficiosas", la tradición cultural prevaleciente obliga a hacerlo por las "Grandes Causas Abstractas": todo en aras de un futuro presuntamente glorioso. Para estas causas, la preocupación por la realidad, dice MacLean, resulta ser una cosa de "chiquillerías, burguesas, por cierto". Y añade: "Ninguna fe barata admite, como bien se sabe, el ser contaminada por la impura realidad". Se lucha por programas irrealistas y se aceptan estoicamente las penurias del presente porque se supone que el mañana radiante y revolucionario solucionará todos los problemas imaginables. Esta inclinación a generalidades eufónicas y a descuidar el debate racional de lo concreto proviene de la herencia colonial ibérica y la republicana de los últimos siglos, pero también del legado leninista. La exposición a la realidad cotidiana, sin embargo, puede causar un choque intelectual saludable. Eso sería conveniente porque la facticidad diaria no es del todo manipulable según las doctrinas en boga ni tampoco puede ser arreglada totalmente de acuerdo a las necesidades del poder político.

Creo que estos tres modelos de pensamiento nos impiden comprender mejor los dilemas contemporáneos. Un impulso crítico-analítico sería una buena contribución para superar las insuficiencias de nuestras tradiciones cognoscitivas. Lo mejor es recurrir a un principio central del racionalismo clásico y también caro al maestro *Karl Marx*: la duda sistemática. Ya Sócrates nos mostró un procedimiento muy razonable: mediante el cuestionamiento permanente hay que debilitar los prejuicios colectivos, sin establecer nuevos dogmas obligatorios.

* **Hugo Celso Felipe Mansilla Ferret. Doctor en Filosofía. Académico de la Lengua**

Mafalda va a la escuela

*Bernard Shaw dijo alguna vez que tuvo que interrumpir su educación porque lo escolarizaron.
¿Podría suscribir esta paradoja Mafalda, la invención más fértil de la imaginación de Quino?*

De Mafalda me gustaría resaltar un aspecto de su personalidad del que no suele hablarse casi nunca, si es que alguna vez se habló: ella es bastante patriota, hasta el punto de que hay una historieta donde en tres viñetas consecutivas grita a voz en cuello y con la escarapela nacional colgada del pecho: "¡Viva la Patria!", provocando que el padre le pregunte qué le pasa, porque no es fiesta patria, y Mafalda le responde: "¿Y a mí qué cuernos me importa? ¡Yo a la Patria la quiero todos los días, y no cuando le da la gana al almanaque!"

Con lo cual, de otro modo, estoy diciendo que su escolarización debiera haber sido para ella una alegría: izar la bandera patria, cantar el himno nacional, toda esa parafernalia diaria tendría que haberle caído bien. Pero...

Pero hay una historia suya donde se la ve cantando a pleno pulmón en la escuela una canción patriótica que dice así: "El sol de la Paaaatria / brilló con fulgoooooor / llenando las aaaaalmas / de prístino amooooor", y al terminar de hacerlo se dirige a la maestra para preguntarle si no podrían cantar... lo que se revelará en la última viñeta, cuando llega a casa y le dice a su madre: "Mamá, te conseguí audiencia mañana a las 8 sin falta para que hables de los Beatles con la maestra de canto". Y quince historietas más tarde vemos a la maestra de Historia, repasando los deberes que le han entregado sus alumnas sobre el tema "Las invasiones inglesas", y unas viñetas nos muestran los trabajos presentados por Maruja y Beatriz, con escenas de guerra, banderas y violencia física, mientras que en la tarea realizada por Mafalda vemos a dos hippies felices, enmarcados por las leyendas "¡Vivan los Beatles! ¡Y los Rolling Stones!"

Es decir, el patriotismo de Mafalda no es ciego, y terminamos de comprobarlo en la historia donde le dice a Felipe: "Si la maestra no se enojara, yo escribiría una composición solo con preguntas. ¿Nosotros amamos a nuestro país porque nacimos aquí? ¿Los turcos aman a Turquía porque nacieron en Turquía? ¿Los suecos aman a Suecia porque nacieron en Suecia? ¿Los javaneses aman a Java porque nacieron en Java? Patriotismo y comodidad la titularía". Más claro, el agua.

Dice Umberto Eco que "Mafalda pertenece a un país lleno de contrastes sociales que, sin embargo, quiere integrarla y hacerla feliz". Sin embargo, de casi 2 mil historietas, no llegan a la media docena las que muestran los contrastes sociales en el seno de la sociedad argentina de los años sesenta, y la única tentativa que lleva a cabo su país para integrarla es la que hacen todos los demás países con sus indefensos ciudadanos a partir de los cinco años: escolarizarla.



(Valga un inciso sobre la crítica al desastre que son las instalaciones escolares, muestra clara de la desidia del Estado. En la historieta 1.129, cuando llaman al recreo, y a la vista de las paredes cuarteadas, los techos vencidos, las tuberías agujereadas, Mafalda le comenta a Felipe: "Es notable cómo los decoradores del Ministerio de Educación han logrado darle el mismo estilo a toda la escuela").

Son casi 100 las historietas donde aparece esa escuela, bien físicamente, bien mencionada por los personajes del microcosmos mafaldiano, y el resumen que podemos hacer, después de repasarlas una por una, es que el sistema escolar va un par de añitos-luz retrasado respecto de esta nueva alumna. Se pone muy bien de manifiesto cuando vemos a Mafalda con la mamá delante de una tienda. El dueño le pregunta cómo se

llama y que si va a la escuela. Mafalda le contesta que se llama Mafalda y si va a la escuela; y quiere saber si él paga todos sus impuestos. La mamá se la lleva con la cara roja de rubor y Mafalda arguye que fue él quien empezó a hablar de obligaciones.

Quien parece darse cuenta de la situación antes que la propia Mafalda es Miguelito, que se enfada enormemente porque le enseñan puras vejeces: que si Colón, que si los conquistadores, que si los indios, y cuando Mafalda le arguye que así es la Historia, "¿Cómo quieres que te la enseñen?", Miguelito responde cargado de razón: "¡Para adelante!" Por su parte, Susana se mostró en su momento resignada ante la perspectiva de llegar a la escuela: "¡Es triste echar ahora por la borda toda una vida dedicada al analfabetismo!" y por la suya, al comienzo del

segundo año lectivo, Manolito dice que la maestra ha dicho que la escuela es un templo del saber: "Veremos si este año le pesco la vuelta a la linuria" (lo que no sucederá, según se desprende de una carta que la maestra escribe a su padre diciéndole que Manolito, más que hacer los deberes, los perpetra). De Felipe será mejor no hablar, porque la escuela se ha convertido para él en un trauma. Solo Libertad parece poderse medir con el sistema, gracias a una mezcla muy sabia de ingenuidad y de situarse siempre a la misma altura de sus pedagogos: la maestra le pregunta que cuál es la montaña más alta de América, y Libertad le contesta que una que salió en una revista, con foto y todo. "Sí, pero ¿cómo se llama?" "Ah, no me acuerdo, pero no importa". "¿Cómo que no importa?" "Y no, tengo la revista en casa. ¡La traigo mañana y la vemos juntas!! ¿Sí?" "¡No, lo que traes mañana es la lección bien estudiada! ¡A tu asiento!" Libertad la mira con desconuelo: "Usted debe ser una mujer muy sola, señorita, ¡muy sola!"

Pero acá debo retomar el hilo del patriotismo. En Mafalda, donde no es otra cosa que reflejo del pensamiento de su autor, Quino, el patriotismo pasa principalmente por el filtro del idioma. Y aunque hay dos ocasiones donde ella se autocontempla en el futuro como intérprete en la ONU, y aunque es una fan de los Beatles sin saber inglés, cada vez que el inglés incide en su vida fuera de esa esfera musical, Mafalda pone mala cara. La pone, sobre todo, en aquella historieta donde la maestra escribe en la pizarra "Historia Nacional" y luego se dirige a la clase: "Bien, mis queridas, ya en años anteriores ustedes han ido aprendiendo cómo fue forjándose lo que hoy constituye la esencia misma de nuestra nacionalidad, ¿verdad?, y la muchachada en pleno (con la sola excepción de Mafalda) le responde con entusiasmo: ¡YEAH!

Ricardo Bada. España, 1939.

Escritor y periodista.

Tomado de "Humboldt 158"



El filósofo que desterró a los poetas

* Ricardo Silva

Debemos admirar en Platón no solo al pensador profundo, sino también a un escritor que supo dotar a su obra de verdadera poesía y sentido de la acción dramática. Platón fue ganado por el filosofar a expensas de la poesía; sin embargo, podemos considerarlo un poeta de la filosofía. No pocas veces tocó Platón en diversos Diálogos el asunto de la inspiración poética, las relaciones de filosofía y poesía así como de la misión de esta última, bien que, conforme nuestro filósofo fue madurando, su relación con la poesía se fue ensombreciendo y llegó a proponer para con los poetas, en *La República*, un tipo de censura inadmisibles. Hemos de ver, sin embargo, a un Platón sobre todo poeta, no solo por los epigramas que se le atribuyen, sino por el vuelo poético que alienta en muchas de las alegorías de sus diálogos más perfectos y hermosos como *El Banquete*, *Fedón* y *Fedro*.

Un producto fecundo de estos acercamientos a la poesía podemos considerarlo cumplido en uno de los primeros diálogos que escribió y que la tradición ha conservado bajo el título de *Ion*, o sobre la *Ilíada*. Este es un diálogo de forma directa en que, bajo la apariencia de una discusión sobre el arte del rapsoda Ion, Platón, hábilmente por boca de Sócrates y por medio de la *mayéutica*, nos conduce al arte sobre el que en realidad quiere tratar: la poesía. Al comenzar el diálogo, Sócrates se encuentra con Ion que ha venido a Atenas desde Epidaurio, donde ha ganado el primer premio en un concurso de rapsodas. Sócrates elogia a Ion y lanza una afirmación cuya finalidad hemos de verla en el desarrollo de la conversación: *Porque: no llegaría a ser rapsoda aquel que no comprenda lo que dice el poeta, pues al rapsoda corresponde llegar a ser intérprete del discurso del poeta ante sus oyentes.*

Ion confirma ser él quien ha sabido expresar los mayores y más bellos pensamientos sobre Homero. Sin embargo, no es capaz de conocer el arte de otros poetas como Hesíodo y Arquíloco, ante la sorpresa de Sócrates, pues Homero y Hesíodo han tratado de las mismas artes y temas como la adivinatoria y la guerra. Sócrates concluye que si fuera un arte el motivo por el cual el rapsoda se expresara de Homero, estaría en condiciones de hacerlo sobre cualquier poeta. Ion no puede contradecir a Sócrates, pero se siente consciente de ser quien mejor habla de Homero, pero que respecto a otros poetas no ocurre lo mismo y le pide a Sócrates explicar el por qué. Sócrates afirma que la fuerza que impulsa a Ion es divina; hace la comparación de que algo similar sucede con la piedra magnética Heraclea, que no solo atrae los anillos de hierro, formando una larga cadena, sino también comunicando a estos su acción. Los buenos poetas, pues, recitan hermosos poemas no por un arte sino por estar inspirados y poseídos por un dios; la divinidad los priva de razón para hablar a través de ellos. Por tanto, los rapsodas, que son intérpretes de

los poetas, son intérpretes de intérpretes. Ion cuando canta, está poseído de Homero, como las gentes son presas del delirio de los coribantes captando solo al dios que los posee; no es ni un arte ni una ciencia que Ion tenga sobre Homero quien no cree, sin embargo, elogiar a Homero bajo la posesión. Sócrates le demuestra que quienes practican un arte determinado son los que mejor conocen al mismo; tal el auriga, el médico, el pescador o el adivino. El arte del rapsoda, replica Ion, es ver qué lenguaje será adecuado para determinadas personas. Sócrates lo lleva a decir que la expresión del rapsoda será el de un general; más aún, que todo buen rapsoda será un buen general. Pero si esto fuera cierto, Ion sería más estimado como general que como rapsoda y, evidentemente, Ion no puede conocer todas las artes. El rapsoda debe, pues, elegir entre si tiene conocimientos sobre un arte o una ciencia sobre la que no puede manifestar su talento o tener un privilegio divino. El diálogo termina cuando Ion acepta que es más hermoso ser considerado divino.

En la *Apología*, Platón resumió las ideas centrales del *Ion*: *...casi todos los presentes podían hablar mejor que los poetas sobre los poemas que ellos habían compuesto. Y llegué a comprender que respecto a los poetas puede decirse en una palabra que no por sabiduría hacen lo que hacen, sino por una cierta disposición natural y por un estado de inspiración como los adivinos y los que pronuncian oráculos; porque estos dicen muchas veces cosas excelentes, pero nada saben de lo que dicen.*

No deja de extrañar un ligero tinte de envidia en las palabras del filósofo quien, en este punto, les echa en cara a los poetas la falta de lucidez para con su propio arte faltos de "conocimiento" de lo que expresan pero que, sin embargo, lo hacen concluir que al escribir lo han hecho inspirados por la divinidad.

Posteriormente en *La República* en que, como ya mencioné, los tintes de su relación con la poesía se ensombrecen, el filósofo lanzó algunos dardos a Homero y Hesíodo y a los trágicos. En su dura crítica contra la poesía que llama imitativa, en el libro décimo, llega

Sócrates a estas conclusiones: *...en lo relativo a poesía, no se han de admitir en la ciudad más que los himnos a los dioses y a los héroes [...] Y he aquí cuál será, al volver a hablar de la poesía, nuestra justificación por haberla desterrado de nuestra ciudad, siendo como es: la razón nos lo imponía. Digámosle a ella además, para que no nos acuse de dureza y rusticidad, que es ya antigua la discordia entre la filosofía y la poesía.*

Platón, realmente, no solo exageró el daño que podían causar los poetas en su república ideal. Más censurable que esta ingenuidad es, siendo él un poeta, lo obnubilaran sus propias meditaciones y no pudiera ver con más claridad los designios de la poesía de su tiempo y no le hubiera a esta pedido aquello que no es la misión de la poesía. Quizá debió desterrar de su república a los políticos, a los militares, a los sacerdotes, a los ideólogos y a todo tipo de fanático que tanto daño han causado y seguirán causando a la humanidad a través de los siglos. Debemos ser indulgentes con él y considerar el hermoso diálogo *Fedro* un mea culpa, pues, aunque no es seguro, con toda probabilidad fue escrito después de *La República*. En el *Fedro* vuelve Platón a la idea del poeta como el poseído inspirado por la divinidad: *La tercera forma de posesión y de locura, la que procede de las Musas, al ocupar un alma tierna y pura, la despierta y lanza a transportes báquicos que se expresan en odas y en todas las formas de la poesía, y, celebrando miles de gestas antiguas, educa a la posteridad. Pero cualquiera que, sin la locura de las Musas, accede a las puertas de la Poesía confiando en que su habilidad bastará para hacerle poeta, es un fracasado, de la misma manera que la poesía de los sensatos palidece ante la de los poseídos.*

Cuánta verdad posee la última frase de este fragmento del segundo discurso de Sócrates, que constituye la pieza central del diálogo donde están expuestos, además, grandes temas de su filosofía: la inmortalidad del alma, la teoría de las ideas, la belleza, el amor. Y Sócrates-Platón acaba revelando sutilmente a *Fedro* el haber concebido su

discurso como un poseído (confesando claramente haberlo hecho como poeta), cuando están comentando el arte de la retórica: *Pero dime también esto (porque yo, debido a mi entusiasmo, no lo recuerdo en absoluto): ¿definimos el amor al principio del discurso?*

No se contentó Platón con ser un poeta que se expresó únicamente en prosa sino que se le atribuyen algunos epigramas. Por ejemplo el dedicado a Aster:

Antes, estrella del alba, brillabas sobre los vivos.

Ahora, expirando, brillas nocturnal sobre los muertos.

Ciertamente, haber tenido por maestro a Sócrates y haber vivido su muerte pudieron, en parte, decidir el destino de Platón, quien se dedicó enteramente a filosofar en una obra que es una de las grandes aventuras del pensamiento humano y que ha tenido la suerte, además, de haberse salvado, milagrosamente, casi completa para la posteridad. Quizá, como a tantos, la escritura en verso le fuera poco propicia y antinatural como medio de expresión de su imaginación y pensamiento, y prefiriera la prosa —magnífica y deslumbrante— que fue el vehículo de sus ideas. Pensamos, pues, que Platón, fuertemente disociado entre la *episteme* y la *poiesis*, optó, conforme iba madurando tanto física como espiritualmente, por aquella en detrimento de la segunda, pero esa opción le quedó siempre como un torturante aguijón, pues se sabía él mismo un poseído inspirado con los dones más brillantes de la verdadera poesía.

* Ricardo Silva-Santisteban.
Lima, 1941. Traductor,
ensayista y poeta.



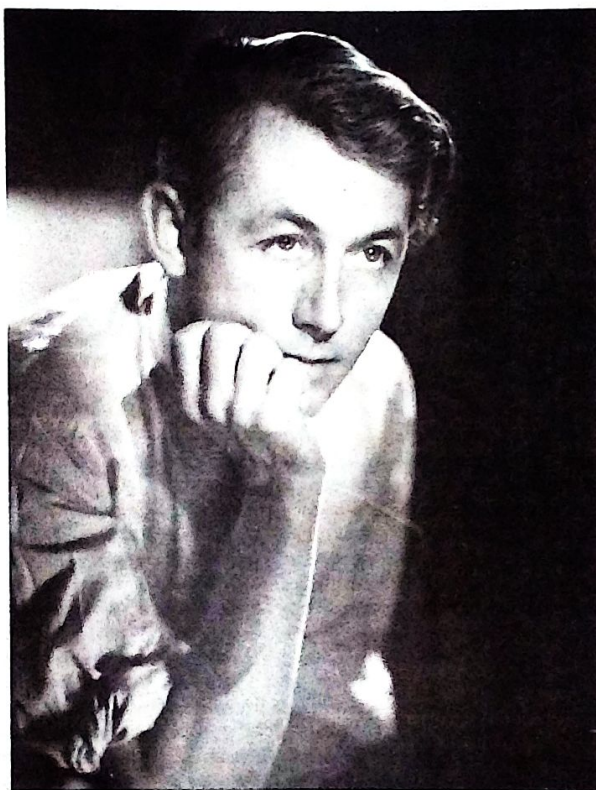
El cine de Robert Bresson De la abstracción

* José Agustín

Entre todos los grandes cineastas que han existido, Robert Bresson (1901-1999) ha sido seguramente el más discreto, silencioso y alejado del mundo frívolo del *show business*. Solo quince filmes largos y un inicial cortometraje bastaron para edificar una obra impar.

Una declaración suya, a propósito del tema de *Un condenado a muerte se ha escapado*, puede darnos una pista posible de su difícil camino: "Deseaba hacer un filme sobre objetos que al mismo tiempo tendrían un alma. Es decir, alcanzar lo último a través de lo anterior". Y añadía: "Quería que todos los detalles concretos fueran reales, pero al mismo tiempo trataba de ir más lejos de un básico realismo". Este "jansenista del cine", como lo llamó Georges Sadoul, nunca dudó de un sendero estético que no obraba por suma sino por sustracción. Paulatinamente, sus películas fueron eliminando la música, considerada como elemento expresivo de "acompañamiento", hasta reducirla a breves apariciones directas o solos de algunos fragmentos incidentales: Lully en *Pickpocket*, la misa en do menor de Mozart en *Un condenado a muerte...*, una sonata de Schubert en *Au hazard Balthazar*, el *Magnificat* de Bach en *Mouchette*, nada en *Une femme douce*. En un libro epigramático dijo: "Si basta un violín no pongas dos". Ese despojamiento, esa austeridad enemiga de todo exhibicionismo espectacular no se limitaba al sonido. La imagen, el encuadre y la narración también eran parte de su estilo, a veces hermético y a veces de una cristalina claridad.

La evolución del cine de Bresson fue lenta pero con algunos rasgos constantes desde el principio. *Les anges du peché* (1943) todavía no se ha despojado de algunos elementos expositivos tradicionales, pero ya el relato va eliminando transiciones "explicativas". Por ejemplo, cuando la novicia que se refugia en el convento (dedicada precisamente al amparo de mujeres "descarriadas") busca a su antiguo amante, culpable de su encarcelamiento para matarlo, la escena es breve y lacónica. El acto en sí no se ve en pantalla. La historia es un combate de almas: Anne Marie, una novicia, trata de rescatar a una ex presa refugiada en el convento. Esa lucha redentora, no simplemente de proselitismo religioso, es el núcleo del filme. *Les Dames du Bois de Boulogne* (1944) su segunda obra, cierra el período que Bresson consideraba "de aprendizaje", aún sujeto a las convenciones heredadas del cine existente. Sin



Robert Bresson

embargo, su austero rigor y la precisión de su creciente avance dramático, son ya inconfundibles. El filme estaba basado en un relato de Diderot, *Jacques le fataliste*, con diálogos de Jean Cocteau que narraba la venganza de una mujer abandonada por su amante. Contaba con una extraordinaria actuación (elemento que Bresson rechazaría en lo sucesivo) de María Casares y Elina Labourdette.

La desdramatización y el rechazo a la "actuación" de los intérpretes, ya son manifiestos con toda su amplitud en *Un condamné à mort s'est échappé* (1956) y en el polémico *Journal d'un curé de campagne* (1950) basado en una novela de Georges Bernanos. Bresson concentró esta novela pero no modificó ni una línea del relato. También comenzó a utilizar actores no profesionales, a los cuales insuflaba una convicción interior que los transformaba, de lo cual proviene la idea de que convertía a sus intérpretes en objetos y sus palabras eran dichas con la menor expresión posible.

Esto era no comprender que esa obsesiva búsqueda de una realidad interna era una necesidad de verdad que implicaba el rechazo del juego dramático, la representación. Un camino similar sigue *Un condenado a muerte...* basado en un libro de André Devigny, que narra su fuga de una prisión de la Gestapo. Bresson colocó en el principio del filme estas palabras: "Esta historia es verdadera. La he dado tal como es, sin embellecimiento alguno". Esta objetividad testimonial no excluye otros elementos expresivos característicos de Bresson. La música por ejemplo. El *kyrie* de la misa de Mozart se escucha —un breve fragmento, siempre el mismo— en el comienzo y en otros momentos decisivos: tres veces cuando los prisioneros descienden al patio; otra cuando un preso que intentó huir es sacado de su celda para ser ejecutado; cuando Fontaine duda entre matar a su nuevo compañero de celda o llevarlo consigo. Por fin, se oye cuando, al final, los prisioneros se alejan, ya libres. Los ruidos naturales,

como los breves insertos musicales, son típicos de Bresson: el sonido es a veces más importante que la imagen: no son un soporte o un refuerzo, sino que añaden un significado. "Es necesario que los ruidos se transformen en música", porque es como "Cavar en el lugar. No desplazarse. Doble, triple fondo de las cosas".

Bresson sigue esta búsqueda de la Gracia (para algunos) o de la Verdad (para otros) sin desviarse de sus designios. En *Pickpocket* es la historia dostoiévskiana de un carterista; en el *Proceso de Juana de Arco* Bresson asume un audaz desafío: volver a filmar una historia harta frecuentada por el cine. Lo hizo en forma tan original como propiamente suya. Transcribió estrictamente las actas del proceso, más una introducción que recoge el testimonio de la madre de Juana cuando 25 años después se inició el juicio de su rehabilitación. Con su austeridad característica y el uso de intérpretes no profesionales dio al filme un aire de documental.

En 1966 Bresson realizó una obra maestra: *Au hazard Balthazar*. La historia narra la ordalía de un asno desde su infancia hasta su muerte. A su alrededor algunos personajes: una joven, su huraño y orgulloso padre, unos jóvenes salvajes y el vagabundo que lleva turistas en el lomo de Balthazar. Junto a ellos, el pequeño asno es amado, golpeado y abandonado, hasta que ya casi moribundo es llevado por los jóvenes cargado con sacos de contrabando. Estos huyen ante la cercanía de gendarmes y Balthazar se acuesta a morir rodeado de un rebaño de ovejas. Esta escena final es tan lacerante como impregnada de una misteriosa soledad. ¿Balthazar es en realidad un santo? ¿Por qué no va a serlo con más motivos que los hombres?

Ya se ausenta la Gracia y/o la esperanza en los filmes sucesivos de Bresson. La abandonada *Mouchette*, huérfana de amor y amistad, será también víctima de la crueldad y la indiferencia, hasta que se entrega al suicidio. "Si elegí *La Nouvelle Histoire de Mouchette* (novela de Georges Bernanos) fue porque no hallé ni psicología ni análisis. La sustancia del libro parecía utilizable. Podía examinarse. *Mouchette* ofrece la evidencia de la miseria y la crueldad. Se encuentra en todas partes: en guerras, campos de concentración, torturas y asesinatos". Como en obras anteriores, la desdramatización, la intensidad de la soledad de *Mouchette* y la brillante banda sonora realista, solo marcada por el *Magnificat* de Monteverdi, se integran en sus punzantes imágenes.

Une femme douce es también el relato de las causas de un suicidio. Es la versión a la vez fiel e infiel de un relato de Dostoiévski. El



Robert Bresson Hacia la realidad

Stén Mahieu

El filme comienza por el suicidio y luego, en sucesivos flashbacks, el marido, frente al cadáver de su esposa, recuerda las etapas de su amor y el paulatino proceso de incomunicación que los separa. Bresson elimina las explicaciones de

Dostoievski sobre el pasado del prestamista o las motivaciones sociales del casamiento aceptado por la joven. Todo el cuadro de costumbres se borra ante el proceso inexorable que llevará al suicidio. Bresson sigue su norma: "Sin cambiar nada, que todo sea diferente".

Quatre nuits d'un rêveur (1971) también se inspira, con libertad en época y circunstancias, en *Las noches blancas de Dostoievski*. Es curioso observar cómo manteniendo intacta la historia de ese soñador y de la muchacha enamorada de otro, Bresson se abstiene de toda emoción directa (como sostenía Luchino Visconti en su propia versión de *Le notti bianche*) para dibujar un camino casi abstracto con una fugaz y púdica relación entre dos soledades.

Lancelot du Lac (1973) es una visión muy inconfundiblemente bresoniana de la leyenda del Rey Arturo y los amores entre la Reina Ginebra y el caballero Lanzarote. Como visión del mundo medieval, Bresson adopta un tono realista, donde los cruentos combates hacen resonar las armaduras y muestran las heridas y mutilaciones sangrantes. El mundo legendario de la Mesa Redonda también se inclina por aludir a las luchas de poder y las intrigas palaciegas. La pasión, por su parte, muestra otra vez el pesimismo de las últimas obras de Bresson: conducen al sacrificio y la muerte.

De *Le Diable probablement* (1977) dijo Robert Bresson: "Lo que me ha impulsado a realizar esta película ha sido el desorden general al que todo ha llegado: esa sociedad masificada en la que, dentro de poco, no habrá individuos... esa actividad enloquecida... esos monstruosos actos de destrucción de los que solo se nos cuenta que son imprescindibles para mantenernos en vida. También esa asombrosa indiferencia de la gente... Una indiferencia que todos muestran con la excepción de una pequeña parte de la juventud que se da perfecta cuenta de lo que está pasando".

La frialdad clínica que muestran estas obras —aún más en *L'Argent*, su última película— es el resultado de una sociedad que ha entregado sus propios ideales y donde uno de sus mayores delitos es el haber arrebatado, incluso a la naturaleza su primigenia pureza. Las crueldades individuales, que representaron las torturas de Juana de Orleans o Mouchette, han sido reemplazadas, mediante la codicia y la destrucción insensata, por otras de

dimensiones universales. Apenas queda de sus comienzos, el aspirar a la redención personal a través de la muerte.

¿Cómo consigue Bresson ofrecer solamente la esencia de seres y sucesos sin superficialidad alguna? En un sentido amplio a través de una precisa elección de detalles, objetos y accesorios; a través de gestos llenos de una realidad extremadamente sólida. Como decía André Bazin en un artículo sobre el estilo de Bresson, "todo lo que necesitaba era el sonido de un limpiaparabrisas sobre el cristal de un coche con un texto de Diderot para producir un diálogo raciniano".

Ese ruido tiene un equivalente en todos los filmes de Bresson, ya sea en la banda de sonido o en las imágenes. Por ejemplo el sonido de los

pasos en el parque durante la conversación del conde con la condesa en el *Journal*... o los viejos zapatos de Juana de Arco cuando eran arrojados a las llamas de su pira funeraria. Es el condicionamiento estilístico de todos estos detalles concretos el que finalmente dibuja el alma de un personaje, una situación o un filme. Bresson dijo alguna vez que el director es un *metteur en ordre*. O sea, aislar simples elementos de la vida real para colocarlos en un determinado orden. "Crear no significa deformar cosas o inventarlas, sino dar a cosas existentes nuevas relaciones".

Podría verse a Bresson como un precursor de futuras generaciones (de la *Nouvelle Vague* hasta Theo Angelopoulos) pero no puede ser reducido al papel de un antepasado ilustre.

Puede ser un contemporáneo que prescinde de todo lo superfluo y debe ser reconocido por su maestría y no por su edad. Como él mismo dijo: "La hostilidad al arte es también la hostilidad a lo nuevo, a lo imprevisto".

José Agustín Mahieu.
Crítico de cine argentino

Tomado de "Cuadernos
Hispanoamericanos" n° 601-602



Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil

"Hugo Molina Viaña"

En el marco de la VII Feria Nacional del Libro realizado en Oruro el 7 y 8 de mayo pasado, organizada por el Comité de Literatura Infantil y Juvenil de Oruro y el Colegio Alemán, se entregó el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil "Hugo Molina Viaña", en su tercera versión. El jurado calificador (integrado por Liliana de la Quintana, representante de la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil; Mónica Siles Toro, diseñadora de modas y Carmen Molina Echeverría, hija de don Hugo Molina Viaña) decidió la otorgación del premio a la escritora tarijeña Nilda Castrillo vda. de Varas consistente en el Acta de Premiación y la estatuilla "Martín Arenales". En el evento participaron escritores(as) de Oruro, La Paz, Potosí, Cochabamba, Sucre, Tarija y Santa Cruz.

La primera versión del Premio fue otorgado de manera póstuma a la escritora Gladys Dávalos Arze (Oruro, 1950- La Paz, 2012) durante la V Feria Nacional del Libro (2013) y la segunda a la escritora Velia Calvimontes Salinas (Cbba., 1935), en la VI Feria Nacional del Libro (2014). Esta distinción fue creada el 19 de abril de 2013 por el Comité de Literatura Infantil y Juvenil de Oruro y el Colegio Alemán, ante la necesidad de "reconocer, valorar y premiar la labor infatigable de quienes se dedican al difícil arte de escribir para niños y jóvenes en Bolivia; más aún cuando las condiciones para abrazar esta noble misión son completamente adversas y sólo es posible hacerlo merced a la buena voluntad, entereza y amor de quienes cultivan la Literatura Infantil y Juvenil" (Art. Primero); "Que en la historia de la literatura orureña, brilla con luces propias el nombre de Don Hugo Molina Viaña, pionero de la Literatura Infantil y Juvenil en Oruro y Bolivia. Motivo por demás suficiente para designar con su nombre cualquier reconocimiento a quienes siguen su senda y la de otros grandes escritores para niños" (Art. Segundo).

VII Congreso Nacional de Literatura Infantil y Juvenil "Hugo Molina Viaña"

Finalizada la Feria, se llevó a cabo el VII Congreso Nacional de Literatura Infantil y Juvenil "Hugo Molina Viaña", en Iroco, a media hora de la ciudad de Oruro. Su conducción estuvo a cargo de la Profa. Selma Bejarano Viscarra, Presidenta de CLUJO, del Prof. Javier Tarqui y de Jael Picolomini, representantes del Comité de Oruro. María del Carmen Molina Echeverría, hija del escritor Hugo Molina Viaña, presentó una emotiva semblanza de su padre. Luego siguieron las conferencias y ponencias de las diferentes delegaciones. El domingo 10, se dio lectura a las actas 1 y 2 y los Comités de Tarija, Sucre, Potosí, Cochabamba,

Oruro, Santa Cruz y La Paz presentaron resumen de actividades. Se determinó que la sede del VIII Congreso será Cochabamba y su Presidenta la Profa. Albina Arandia Q., quien presidirá la institución por dos años.

Entre las Resoluciones se destaca: Tramitar distinciones al Comité Nacional por cincuenta años de fundación. Gestionar la

nominación nacional del Día del Libro Infantil, sugiriéndose el 12 de enero en homenaje a la fundación del Comité Nacional. Elaborar un diccionario biográfico y bibliográfico de autores de literatura infantil (sugerencia de Gonzalo Molina E.).

Hugo Molina Viaña

Nació en Oruro el 10.Oct.1931 y murió en La Paz el 13.Nov.1988. Profesor, Poeta y Escritor de Literatura Infantil. Egresó de la Escuela Nacional de Maestros de Sucre (1948). Maestro de escuela (1949-1956): Oruro, La Paz, Santiago de Huata (Escuela Normal Rural), Tupiza, Uncía; Director (1957-1967) en los distritos mineros de Machacamarca, Pulacayo, Morococala, Japo, Santa Fe. Organizó la agrupación de Escritores y Artistas "Gesta Bárbara", segunda generación, de las filiales de Sucre (1948), Oruro (1949), Santiago de Huata (con el poeta Jaime Choque, 1950) y Tupiza (1951). Co-fundador del Comité Nacional de Literatura Infantil (1964).

Distinciones: Premio Literario de la Escuela Nacional de Maestros (Sucre, 1948), Nacional de Literatura Minera COMIBOL (La Paz, 1964), Nacional de Poesía de la Universidad Técnica de Oruro (1965), Juegos Florales Leonísticos Nacionales (Comité de Damas Club de Leones, Oruro, 1967), Premio Internacional "Hans Cristian Andersen" de IBBY por sus obras *Vicuncela* (1978) y *El Duende y la Marioneta* (1982).

Obras: Poesía: *Palacio del Alba* (1955), *Lucero de Seda* (1956), *Martín Arenales* (1963, 1973, 1976, 1996), *Bonquis y sus Canciones* (1965, 1967), *Ratonela* (1974, 1979, 1996), *Viajeros del Espejo* (2007), *Martín Pescador* (2007, 2008), *Pilicito Pilinín. Poemas con fonemas quechuas* (2008), *Poemas para llevar en la mochila* (2010); Prosa lírica: *El Duende y la Marioneta* (1970, 1985, 2006), *Vicuncela (canción para una viciña)* (1977), *El País de Nunca Jamás. Expomágica* (1979, 1981 *Catálogo: ilustraciones de Marcelo Arduz Ruiz*), *La Niña de la Glorieta* (1987), *El Reino de Nomeolvides* (2007); Antología: *El Mundo del Niño Poemas I* (1968), *Selección del cuento boliviano para niños* (1969), *Breve Antología de la Poesía Infantil de la Región Andina* (1974), *Adivina..., adivinador* (1987); Ensayo: *La Poesía, los Niños y su Mundo* (1969); Cuento: *Ratoncelago y otros cuentos* (2008), *El diario de un gato* (2008), *El quirquincho y su caparazón* (2008), *El quirquincho Bolita y otros cuentos* (2010).

Gonzalo Molina Echeverría.

Historiador, paleógrafo y archivista.

Asimilando el destierro

* Erick Fajardo

El exilio no es bandera de izquierdas ni de derechas, es simplemente destierro. Y el destierro no tiene héroes o villanos, sino víctimas que parten y víctimas que quedan. Exilio es la pena capital implícita de una intolerancia política tácita: Es una sentencia que nadie asume pero que se ejecuta implacable. Es la opción de los sin opción: A una muerte social súbita, una agonía distante, prolongada, lenta. En el exilio no hay patriotas ni apátridas, simplemente expatriados. No hay deshonor, ni tampoco gloria. Aunque el poder te llame "prófugo" y los tuyos "prócer", exilio es condena al anonimato en suelo ajeno y al olvido en tu propia tierra. ¡Paradoja! Aquí nadie sabe quién fuiste y allá eres cada día un más vago recuerdo. Exilio es una bestia sin sexo ni credo. No pecado original de revoluciones ni dictaduras, sino privilegio del poder de turno. El nazismo desterró a Albert Einstein de Europa, tal cual el anticomunismo a Charlie Chaplin de América. La misma revolución de contrasentidos que desterró a Trotski, hoy exilia a quien se alza contra el "socialismo" de los nuevos ricos y la miseria de los eternos pobres. Exilio son vidas que un dictamen político anuló "a fojas cero". Si el cargo es "enemigo del estado", el vicio procesal más antiguo es tu alumbramiento. Cual apóstata excomulgado en nuevo mundo, sin grados, títulos o ciudadanía; vomitado del vientre de metal de una nave, el exilio es un destino remoto e incierto. Exiliado es un penitente en el limbo entre el indocumentado y el residente, un cronopio navegando un incierto presente; una travesía sin mapas en una geografía sin poniente. *Stand by* en un aeropuerto, del primer al último día. El exilio es una estación de tren perpetua llamada Incertidumbre, la parada de un bus que no sabes hasta dónde va o a qué hora llega. Exilio son cosas más grandes y más pequeñas que solo ausencias: Lágrimas de esposa aquí y angustias de madre allá. Ladrado distante de perro viejo y vívido olor a pan de horno casero, es sensación de utopía trunca, de sueño engullido por esa misma pesadilla que nos impuso despertar desnudos al otro lado del hemisferio. Exilio es un trago lento y amargo que corroe la continuidad de nuestras historias. Un dolor que nuestra comprensión digerirá en interminables insomnios, pero que nuestra alma, extirpada con fórceps de la patria, jamás asimilará del todo.

* Erick Fajardo Pozo.
Periodista, escritor y asilado



12 cervezas para esperar el paraíso

* Sergio Gareca

Después de varios años de haber regentado el Santuario del Socavón, sin ninguna razón aparente Fray Emeterio Villarreal, Fray Carlos Felipe Beltrán, Fray Josef Echeverría y Fray Gabriel Meléndez, dejaron sus puestos. Todos renunciaron a su apostolado por quedarse en Oruro, otros, que corrieron la misma suerte, cumplieron los designios de la Iglesia Romana. Esto ocasionó una turbamulta indignada, ya que en la segunda mitad del siglo XXII con centurias de experiencia en huelga general y movilizadas, el pueblo de Oruro organizó la primera marcha hacia Roma, exigiendo la restitución de quienes, muy bien, se habían acomodado a las costumbres del lugar, albergando el sincretismo de la fe andina y la cristiana.

El plan de dicha marcha era llegar, vía carretera, hasta la costa chilena cargando miles de balsas de totora, hechas especialmente en el lago Titicaca, dar vuelta por el estrecho de Magallanes y cruzar el atlántico hasta cualquier puerto europeo y reiniciar la caminata hacia la basílica de San Pedro, sin importar el camino a tomar, desde luego, ya que todos conducen a Roma.

Al llegar a los puertos del pacífico, se dieron cuenta que el mar era realmente un dios por sí mismo y, dejando las balsas a su suerte, regresaron cargados de un discurso mucho más agresivo. Esa fue la última vez que algún boliviano tomó posesión soberana sobre la costa. Aunque ninguno de los gobiernos de ambos países, Bolivia y Chile, se enterara.

Regresando, la comunidad oreña en su totalidad, o poco menos del cincuenta por ciento (Qué más da. Cualquier chusma hace democracia en ese tiempo y en cualquier otro), firmó una carta muy agresiva al sumo pontífice que en su parte más sobresaliente dice:

Señor Papa:

La comunidad devota, católica de Oruro, ha visto con mucha indignación el atropello que se ha cometido en contra de nuestras costumbres y el más puro cariño que le tenemos a nuestra fe.

Se ha suplantado a Fray Emeterio Villarreal, Fray Carlos Felipe Beltrán, Fray Josef Echeverría y Fray Gabriel Meléndez, quienes con tanto fervor se han comprometido con la multiplicidad de visiones, que explican nuestra razón de ser. En su lugar, han llegado trece pelafustanes que han arrojado y pateado las q'uwas de viernes de ch'alla, han maldecido nuestro tradicional calvario, y a los cargamentos de cada conjunto folklórico, los han suplantado, obligando a la membresía a importar, como mínimo, un camello, con la visión de que retornemos de a poco a los orígenes de la fe cristiana con un absurdo toque de semi-senitismo insípido. Hemos tratado de tocar su sensibilidad haciendo una marcha, que usted con toda su benevolencia ha soslayado desde un comienzo. Ahora no nos queda otra que comunicarle nuestra decisión unánime como pueblo libre:

Si acaso en un plazo máximo de tres meses, corriendo desde la navidad del

presente, que queda nada menos de aquí a una semana, no se retracta de su decisión, la comunidad entera de Oruro, se declarará independiente de toda decisión venida de Roma, fundando su propia iglesia bajo los fundamentos sincréticos que desde hace mucho la gobiernan, aunque su dignidad la llame paganismo.

Una semana antes de cumplirse el plazo se dijo por hecho que el sumo pontífice había decidido quedarse inamovible en su criterio, por tanto, ya se tomaron las precauciones del caso, y se engalanó el centro histórico de la ciudad para la 'emancipación del papado. Algunos sectores más extremistas pintaron grafitis en las paredes como los que decían: "Papa no necesitas una Basílica, estarías mejor en una bacinica", "papa... wayku?", "papa-natas", "para ser papa mucho mamas", "¡Dejá de joder... papá!", entre otros.

Los trece curas fueron atados a las jorobas de los camellos, conducidos en ropa interior,

tradicional verde del antiguo ejército por un celeste apagado y ceniciento. No solo eso, aquel que osara azotarle la puerta a un Testigo de Jehová, tenía veinte años de cárcel sin derecho a indulto.

A pesar de que este era un frente represivo e irracional, por sí mismo, hubo un sector más radical que se negó a afiliarse a las Iglesias Cristianas Unificadas: Los denominados Corderos de Dios. Una sola manifestación católica pagana sobrevivió a la inquisición del 2.134 y, debido a que se trataba de un pueblito hace tiempo abandonado, la procesión de fe, quedó sin ser identificada. Durante la noche y sin antorchas, con la sola compañía de la luna, alrededor de mil personas se escabullían por las sombras para llegar hasta el altar y elevar una rápida oración y disimular un retiro de pura lectura bíblica, disfrazando toda manifestación de paganismo.

Los Corderos de Dios interceptaron la procesión y derruyeron la imagen del santo.



Esperando pacientemente a que los fieles llegaran a la iglesia para poder encerrarlos en ella con las manos atadas.

Por la mañana se dio paso a la prédica que fue documentada en video y se ha transmitido vía on line para todo el mundo. En este documento audiovisual se da a conocer el fundamento principal de los Corderos de Dios. Se argumenta la purificación del cuerpo, aludiendo que el sacrificio de la carne de Jesús fue, nada más y nada menos, que una enseñanza de paz en la que, la última cena encerraba el simbolismo de la eucaristía. Lo que se consumió recién cuando los apóstoles visitaron las catacumbas y literalmente comieron y bebieron el cuerpo y la sangre de Cristo. Por el mismo principio que el cuerpo humano, creado por Dios, con toda su sabiduría, a través de la digestión, redimía el alma de Jesús librándolo de las toxinas del pecado. Así, ellos pudieron ayudar al maestro a volver al mundo de lo eféreo. Esa era, según ellos, la correcta interpretación de la escritura.

Por tanto, desnudaron a los pecadores y los golpearon hasta la muerte para luego devorárselos. Es la única forma de salvar a los pecadores. Aunque algunos disidentes más tarde consideraron salvaje la acción de comer carne cruda y que eso hubiese estado bien en tiempos del triunvirato romano, pero definitivamente no a esas alturas de la historia.

Luego de la filmación de tan gráfico y

evidente manifiesto del fundamentalismo cristiano, marcharon hacia la ciudad, para terminar con el pecado del mundo y recibir, de una vez por todas, el segundo advenimiento. A esto se le llamó la Segunda Inquisición y comenzó cuando quemaron el Santuario del Socavón para purificarlo a través del fuego, ya que fue el templo que originó la emancipación de la Iglesia Católica Romana. Luego lanzaron la imagen de la Virgen de Copacabana al lago, pintaron bigotes sobre los arcángeles de Kalamarka, arrancaron los vellos de las axilas del Señor de Lagunas, repintaron los tres rostros del Señor de Gran Poder, para darle de sopapos en sus seis mejillas y molieron a combazos a la Virgen de Urkupiña.

Contrario a lo que cualquiera pudiera entender, la actitud fue elogiada e imitada por un sinnúmero de personas que tomaron partido por el Cordero de Dios. De esta manera las Iglesias Cristianas Unificadas se separaron y comenzaron una serie de persecuciones. La imagen del gobierno cayó en vergüenza frente a la comunidad internacional. Sin embargo, grupos radicales en todos los países siguieron las hazañas de los Corderos de Dios y justo, cuando el Papa iba anunciar que fue culpa de la infidelidad lo que había llevado a ese extremo, se lo comieron.

La ciudad de Oruro en particular, se vio en un caos absoluto. Don Sinforiano Gonzales el único trompetero vivo de la Banda Intercontinental Poopó, acongojado, subió a la punta del cerro Khaluyu y tocó lo que le dictó su alma, que no había sido otra cosa que el llamado a las legiones del apocalipsis.

Entonces la gran ramera agitó su cartera en nuestras esquinas, las bestias aprendían a contar y se daban unas a otras sus números de celular, de los lagos entre los totorales salió Leviatán, el cielo se abrió sobre la Alta Tierra de los Urus y cayeron los ángeles de culo a traspasar con sus espadas como anticuchos a cuanto mortal e les ponía en frente y... en pocas palabras, cristianos, paganos y demás tukuy imas, se fueron todos redonditos a la mierda.

Al terminarse el mundo, barriendo el viento lo que quedó de la raza humana, mientras el Perro Petardos olfateaba los escombros, una cofradía, reunida en los subsuelos de lo que fue el legendario Bar Huari, sintió un pequeño temblor en el medio día de aquel sábado en que esperaban hambrientos y deseosos las sabrosas salteñas saladas que no podían salir del horno. Entre risas, reproches y desesperanzas, apuraban a los mozos inmortales, mientras compartían la doceava cerveza antes de ver el paraíso.

* Sergio Gareca Rodríguez
Oruro 1983. Premio Nacional de
Poesía, 2010



Luis Carrasco Salinas

Luis Carrasco Salinas. Sucre, 1910-? Escritor, ensayista y educador, egresado de la Escuela Normal de Maestros Mariscal Sucre. Asistió a la guerra del Chaco en 1932 donde cayó prisionero y fue repatriado en 1935. Fue Director de distintos establecimientos educativos y de la Normal Misael Saracho de Tarija. Ha escrito en Novela: *Buenos días fusil* (1986), *Adiós fusil* (1987). En Poesía: *Rapsodia heroica* (1989), *Poemas de fe, admonición y combate* (1995), *Selvas de angustia. Buenas noches fusil* (1996). Educativo: *Ideario* (1989).



Iguiraro de gloria

Montaña verde, cuchillada de luto,
donde en oración de brindis silente,
hinca sus garras crueles de caraguata.
Glaucacendencia que el aura ofrece,
sobre el vientre virgen de la selva ignota
donde el dolor del bosque que estremece,
perdido en el horizonte humoso y sin fin.
Tendido sobre el crespón negro de la noche,
donde florece el "suspiro de novia",
blanca cruz sobre bermeja tierra;
mientras en el bajo caliente
ajeno a la traición que se arrastra,
duerme en "pabellón"
el villamontino fusil de Méndez Arcos.

El "General Awaragüe" se estremece,
al oír el grito del guajojó que alerta,
al bravo "repete" centinela
aureolado, ya de escarlata medalla.
Repentino, iracundo, el fragor estalla,
al ritmo de hórrida guaranía silbante,
rompiendo la aparente calma de la selva
que duerme en la noche quemante,
donde se oye el Lambaré... grito de asalto,
rasgando el manto de la noche silente,
mientras el eco de "33" valientes
de la "Sección de Hierro"
se pierde en la oquedad del bosque,
en tanto que el vómito de la metralla
de enloquecidas bocas metálicas estalla.

Caigua, Iguiraro, hitos de gloria,
donde 33 kollas y chaqueños
enfrentaron a "yagatanes" traicioneros
que se clavaron en pechos acerados
que lucían plomizas jinetas del "Campos".
Con heroicidad que aterra,
sobre el suelo de petróleo oculto,
bajo la bóveda de un cielo sin cruces,
quedaron con la sonrisa en los labios,
33 predestinados de la gloria,
luciendo verdes mortajas de caqui
que santificaron con su martirio
el ara santa de Iguiraro
donde Emiliano Colque en rígido trasnoche
con espantosa gala corajuda,
alertó con el aliento de su degüello
a la "Sección de Hierro" que confiada,
la señal del sacrificio esperaba.

Así...

Con Méndez Arcos, Manuel Roncal,
Ávila, Villa, Marca, Chura, Molina
y otros "héroes desconocidos"
se alinearon en la gloria azul,
de Caigua y Tarairí,
templos con Cristos mutilados,
donde espartanos collavinos dieron,
la ofrenda de sus 25 primaveras,
sobre un Gólgota de apías enracimadas,
convertidas en floridas cruces rojas.

Fueron...

33 INRIS de gloria
donde la muerte eyaculó
bacilos de carcajadas guaraníes:
Awaragüe, Caigua, Tarairí.
Trilogía fecundante de patria,
donde una compañía de obreros-estudiantes,
formaron una corona de 33 diamantes,
soldados niños en holocausto chaqueño
heroicos juglares de un destino.
Veinticinco primaverales vidas,
que se apagaron dejando una estela
en el camino de los siglos.

Fueron 33 luciérnagas que se apagaron
en la noche umbría del pirizal seco,
para entonar un himno de esperanza
a la nueva patria generacional
que esperaba
bajo el incensario de un nuevo sol
que sería levantado por amautas andinos
y tumpas tonsurados en el Infierno Verde.

Este fue el destino sacramentado,
el último vuelo de los "hijos del sol",
que se posaron sobre cruces negras
de quebracho...

La última ofrenda roja de carahuata
en la nueva tierra chaqueada,
forjada en la horma blanca caldeada
que ya alumbraba el nacimiento
de un nuevo movimiento por nacer.

Maestro del olvido

(A Luis Fuentes Rodríguez)

Maestro del olvido, violeta de la fantasía,
doble candelabro, triple cardenal,
por donde emerge la filosofía,
surco para el indio,
que se convierte en rosal.

Maestro, sé ola, sé torrente, sé martillo,
sé como eres, indio, revolucionario, leal,
aunque es muy difícil ser joyero
y romper un anillo
sobre un yunque de cristal.

Maestro indio, revolucionario y profeta,
canta y grita tu himno de verdad,
aunque ella sea sobre el ara santa
de Catari grito de eternidad,
o de tu soñadora infancia de engaño
o de Barzola el rezo de estaño.

Maestro de la alegría y el dolor,
sigue prestando tu carreta de amor,
que conduzca al trigal de la eucaristía
al igual que las uvas de tu viñería.

Maestro, hermano de los desamparados,
sigue en el timón de tu vieja carreta
y si de nuevo llega la hora fatal,
vuelve a llevar hermanos masacrados,
de los que como ayer,
murieron besando tierra y bandera,
bajo soles de Villa Victoria y Mataral,
musitando sobre el ara de las montañas
pachamamas de fe y liberación.
Por eso... levanta tus manos,
abrazo tu cruz de redención,
perdona... y no te olvides,
que toda cruz, corazón, tiene clavos
y una corona de niños estudiantes,
donde hacen penitencia los pecados,
lo mismo que un rebaño de elefantes.

Maestro, moreno, amauta del olvido,
nazarena es la sed del Nazareno,
compañero samaritano siente esa sed
y recuerda que no hay mundo bueno,
que no tenga en su mapa un Nazaret,
y en su huerto, un cáliz de amargura,
por eso, para mantener tu "utam",
quema gamonales banderas
y planta nuevas wiphalas de redención,
en la pétrea cima de tu corazón.

"Poemas de fe, admonición y combate" —de donde se tomaron los poemas que El Duende se honra en publicar— constituyen un manojo de recuerdos, de un Maestro que a su paso por la vida, fue desgranando en el surco abierto de la Patria, espigas doradas y crisálidas de luciérnagas blancas. Son apuntes de un viajero en la guerra, que cosecha en la paz... Mañana, cuando se refiera este episodio, los incrédulos tendrán una sonrisa "piadosa". ¿Qué más da? (Luis Carrasco Siles)

El tsunami de las ediciones digitales, ¿una amenaza para el libro impreso?

El texto forma parte de la conferencia dictada por Víctor Montoya en el VII Congreso Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, realizado en Oruro, entre el 9 y 10 de mayo de 2015

Primera de dos partes

En la Era de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, que ha revolucionado las formas de relacionarse entre individuos, se ha creado una red informática mundial al que, como por arte de magia, podemos acceder quienes disponemos de una computadora en la casa, el trabajo y la escuela. Es cuestión de encender la computadora, navegar por las redes digitales para buscar la información requerida, aun sin ser expertos en informática ni teóricos en ciencias de la comunicación.

El ciberespacio es una suerte de biblioteca virtual en el que, con un simple "clic" en un motor de búsquedas, encontramos los libros de cualquier rincón del mundo, sin perder tiempo, ni ocupar espacio ni gastar un solo centavo, aparte de que nos permite descargar de Internet el título que nos interesa y disfrutar de su lectura en la pantalla estemos donde estemos: en la cama, el viaje, el aula, la cocina o el parque, puesto que la literatura seguirá siendo buena o mala, sea en el soporte que sea, se lea en pergamino, papel o computadora portátil.

Las redes de Internet son espacios públicos de intercambio de información libre, de técnicas, cultura y conocimientos, de despliegue de una inteligencia colectiva en red y de articulación de personas y máquinas vinculadas a través de múltiples dispositivos en torno a la generación de información libre.

Este medio de comunicación contribuye también a la transmisión y democratización de las ideas y opiniones de los individuos. Nadie necesita ser periodista o comunicador social para emitir una opinión determinada, a favor o en contra, de lo establecido por un determinado gobierno. Tampoco es necesario ser escritor para crear una página Web o manejar una bitácora personal, sin temor a sufrir represalias ni censuras de parte de los sistemas de poder.

Entre las ventajas derivadas del uso de los lectores electrónicos se pueden citar las siguientes: 1). Con ellos se puede leer casi cualquier documento en cualquier lugar. 2). Los lectores más avanzados del mercado ofrecen conexión a Internet, con lo que pueden conectarse con los principales portales de venta de libros digitales, así como descargar las ediciones de diversas publicaciones convencionales. 3). Los lectores pueden bajar de la red cualquier información de manera rápida y efectiva.

Las polémicas encendidas entre los que están a favor y en contra de esta forma de comunicación electrónica son múltiples, como múltiples son las polémicas en torno al buen y mal uso de los medios de comunicación de masas. Los que argumentan en contra son, por lo general, personas de la tercera edad,

quienes aseveran que los cibernautas son personas poco sociables e introvertidas. Es decir, el "internauta", un neologismo que entró a formar parte del lenguaje coloquial desde fines del siglo XX, es un usuario habitual de las redes, un navegante solitario que, sin más instrumentos que una computadora a mano, no pierde la ocasión para navegar por Internet para relacionarse con el mundo exterior a través de las redes sociales, que le permite comunicarse con quienes comparten las mismas ideas y aficiones; una forma frecuente de relacionarse vía correo electrónico, celular inteligente, Facebook, Twitter o WhatsApp.

La situación actual de la "ciberliteratura" en Bolivia

En la actualidad, en los países más desarrollados, donde cada hogar cuenta con una o más computadoras y celulares inteligentes, las personas tienen una relación más frecuente con los medios virtuales que en los países en vías de desarrollo, como es el caso de Bolivia, donde un gran porcentaje de la población no tiene todavía acceso a este medio de información y comunicación.

Sin embargo, se notan los avances, por ejemplo, a través de la distribución gratuita de las laptops Quipus, que los alumnos usan en las escuelas y colegios. Ahora se requiere de que estos mismos alumnos, además de contar con una laptop en el aula, tengan acceso al menos a una computadora en el hogar para seguir sus estudios a través de los medios virtuales, sobre todo, cuando se sabe que en un futuro inmediato los estudios para varias profesiones se podrán seguir vía Skype, que es una red virtual de comunicación, donde tanto el profesor como los alumnos estarán conectados a través de Internet.

El ciberespacio, asimismo, constituye un ámbito adecuado para la creación literaria, debido a que en él se puede publicar con gran

facilidad y libertad. De ahí que la literatura, como resultado específico del uso de Internet y la edición digital de libros, se conoce entre los internautas con el nombre genérico de "ciberliteratura". Se trata de una innumerable cantidad de libros cuyo diseño gráfico, tanto en la forma como en el contenido, permite emular la versatilidad del libro editado en soporte papel y de manera tradicional.

La poesía digital, sin ir muy lejos, tiene más lectores que el poemario impreso en papel, ya que las nuevas tecnologías la difunde de manera masiva a través de un medio digital (página Web, Blog, Facebook, Twitter, Youtube, WhatsApp, etc.), con las ventajas que antes no tenían los poetas que imprimían pocos libros y los distribuían sólo entre amigos y su país de origen, debido a los costos de envío por correo normal y la falta de mecanismos que permitieran su difusión más allá de las fronteras nacionales; en cambio en la actualidad, con los instrumentos que brindan las nuevas tecnologías de la informática y las editoriales digitales, es posible que un poeta pueda difundir su obra en cualquier país del mundo a través de las redes de Internet.

Este medio de comunicación se ha convertido en la gran alternativa para la producción cultural y literaria modernas, habida cuenta de que es un espacio de producción y escenario de visualización. Muchos son los escritores jóvenes que cuentan con su propia Weblog, a manera de diario, para difundir sus textos y actividades. Y no pocos ofrecen una interacción entre autor y lector una vez que publican sus libros en formato digital. Tampoco es raro que muchos de ellos participen en la elaboración de un texto o en la modificación, de los mismos, dependiendo de los objetivos que se tengan en la llamada "escritura colaborativa".

Con todo, y a pesar de las ventajas

ofrecidas por las nuevas tecnologías, la computadora fue señalada como un instrumento que amenazaba la capacidad creativa del escritor, de quien se creía que pensaba y escribía mejor con un tintero y una pluma en la mano. Se dijo también que los libros digitales serían una amenaza para el libro en soporte papel, que las bibliotecas desaparecerían y la escritura electrónica generaría problemas ortográficos y gramaticales, que afectaría a los estudiantes en sus calificaciones correspondientes a las asignaturas de lenguaje y literatura. No obstante, estas afirmaciones se fueron disipando con el paso del tiempo y la Era digital ingresó con paso de parada en nuestra vida familiar, escolar y profesional.

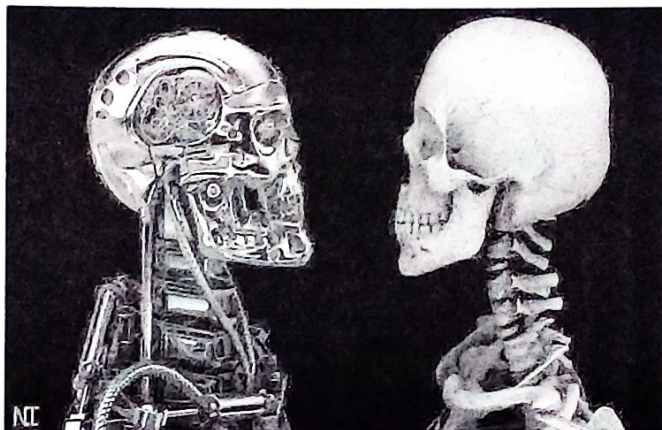
¿La literatura digital desplazará al libro impreso?

Está claro que el libro impreso, como objeto manuable, con olor a tinta e incluso como ornamentación de una biblioteca personal, no sucumbirá al avance de las nuevas tecnologías, pero tampoco detendrá la expansión de las ediciones digitales que, cada día y con mayor ímpetu cada vez, se multiplican como hongos después de las lluvias.

Ahora mismo se están creando una serie de bibliotecas virtuales en varios países, especializadas en temas y categorías específicas, que serán usadas en los futuros trabajos de investigación. Es decir, el usuario ya no tendrá la necesidad de asistir a una biblioteca pública y sentarse en una mesa para leer los libros e investigar, pues todo trabajo de investigación que antes se realizaba entre las cuatro paredes de una biblioteca, ahora se lo realizará entre las cuatro paredes de un hogar.

Claro que esto no impedirá la existencia de bibliotecas escolares, donde los niños se seguirán reuniendo para desarrollar diversas actividades relacionadas a los procesos de aprendizaje y socialización, porque una biblioteca escolar, con libros impresos en papel, con ilustraciones a todo color y en materiales formidables, seguirán siendo no sólo un patrimonio de la cultura nacional y universal, sino también objetos indispensables en el desarrollo del proceso educativo y la formación de los hábitos de lectura, con o sin la intervención de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Continuará



BARAJA DE TINTA

Dos cartas de Cecilio Guzmán Blanco al Presidente Pando

Dígnese a apadrinar a mi hijo

Potosí, 25 de diciembre de 1899

Respetado y digno amigo:

Cuando henchido el corazón de gozo, viendo satisfechas las más puras aspiraciones del patriotismo, con el triunfo definitivo de la causa liberal y el legítimo y merecido encumbramiento de su digno jefe, me entregaba a las fruiciones consiguientes, me ha llegado el feliz suceso de nacerme un niño el día de ayer, y rara coincidencia, en momentos en que con júbilo general, se publicaba por bando su proclamación presidencial por la Convención soberana. Venido así un ciudadano más a nuestra querida patria, en circunstancias tan solemnes como las de su reconstitución, he creído que nadie más que usted que tanto me ha honrado con una amistad sincera y muchas deferencias, merece que se designe para apadrinar en el acto sacramental del bautismo al recién nacido.

A usted pues, digno General, que ha salvado a la patria de un inminente naufragio, a usted cuyas austeras virtudes republicanas dignas de la antigua Roma, merecen ser imitadas como modelo vivo, me permito encarecerle se digne apadrinar al niño en uno de los actos más solemnes de la vida. Su conocida caballerosidad y exquisita benevolencia, excusarán me haya permitido un acto de tanta confianza, teniendo en cuenta que ello es motivado por una sincera amistad, contraria al calor del común sentimiento nacido por los contratiempos políticos, identidad de principios y aspiraciones y más que todo un profundo y respetado afecto.

Por estas consideraciones, ruego a usted quiera ser deferente a mi insinuación y la de mi señora esposa Justa Rojas, quien hace suya esta carta y me encarga expresarle sus respetos y las más cordiales felicitaciones por su investidura en la primera Magistratura de la República, poniéndose a sus órdenes como una sincera amiga.

En contestación esperamos designe usted a la persona que sea de su mayor confianza para que lo represente en la pila bautismal, suplicándole además se moleste usted impartir esta nueva tan fausta para nosotros a su respetable esposa, a quien se servirá usted presentar nuestras más atentas consideraciones y respetos, insinuándole que nos honre con su aceptación.

Sin más por hoy, esperando una benévola acogida de su parte, me suscribo como su respetuoso y decidido amigo.

Cecilio Guzmán Blanco



Cecilio Guzmán de Rojas

Los caciques tienen título de la corona de España

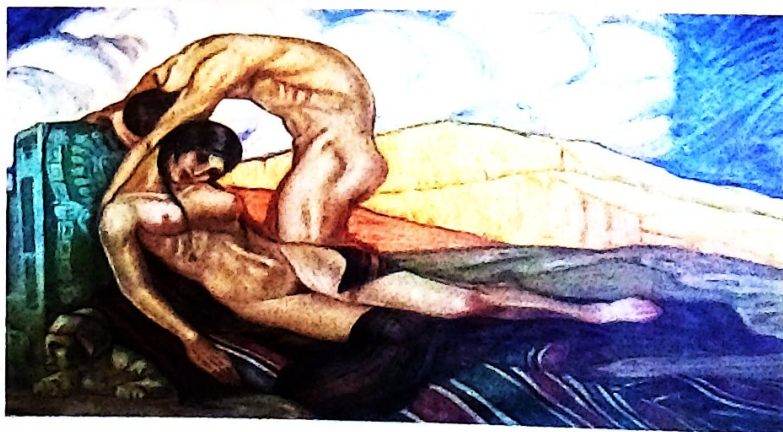
Potosí, 7 de octubre de 1902

Respetado y distinguido compadre:

Los dadores son caciques, segundos y demás representantes de la comunidad del Cantón Calcha, Provincia Nor Chichas de este Departamento. Con la constancia y tenacidad que caracterizan al indio quechua vienen, salvando toda dificultad, a través de cerca de doscientas leguas a formular tres reclamos: uno, sobre derecho a las tierras de origen, oponiéndose a las operaciones de Revisita, por tener título de composición con la Corona de España; otro, sobre liberación de impuestos municipales por patentes con que han sido grabados con verdadera profusión; y el tercero, pidiendo exención del servicio militar obligatorio, o cuando menos el que se les excuse de los ejercicios doctrinales.

Aunque contra la corriente natural de mi carácter de no molestar su atención con asuntos privados, mucho menos personales, me veo obligado a insinuarle quiera usted atender, en justicia, a esos infelices, a los que se los recomiendo para que con el tino, sagacidad y elevación de miras, que deben distinguir al Primer Magistrado de la Nación, se sirva prestar amparo a esa desvalida raza, a favor de la que no hay sino mucho de hermoso que se hubiese escrito.

Cecilio



Cecilio Guzmán de Rojas, conductor estético de los Andes (de Wilson Mendíeta)

Cecilio Guzmán Blanco, profesor de español en Potosí, y compadre del General Pando, era el padre de Cecilio Guzmán de Rojas, el célebre pintor que hizo estudios en España y fue el más importante artista plástico de la corriente indigenista. También concurrió a la guerra del Chaco en la que hizo impresionantes retratos de los ex combatientes. Cecilio añadió la preposición "de" a su apellido a la usanza de España. Su madre era Justa Rojas.

Tomado de: "Cartas para comprender la historia de Bolivia, compilado por Mariano Baptista G. (auspiciado por Fundación Cultural ZOFRO)